



## Diocese of Richmond

---

February 13, 2019

*Office of the Bishop*

Dear Brothers and Sisters in Christ,

Today, consistent with my promises of transparency and accountability, I am publishing a list of clergy that have a credible and substantiated claim of sexual abuse against a minor.

I express my deep gratitude to the victims and survivors that have come forward and for your patience as we prepared this list. As your bishop, I am called to be a good shepherd, attentive to the care and needs of all our people, especially the most vulnerable. Therefore, I asked for an independent and comprehensive review of clergy personnel files, and the files from the Diocesan Safe Environment Office and the Diocesan Review Board.

By publishing this list, we can help bring about healing to those who have experienced abuse in the Church and heighten the awareness of this tragic situation.

To those who experienced abuse from clergy, I am truly, deeply sorry. I regret that you have to bear the burden of the damage you suffered at the hands of those you trusted. I am also sorry that you must carry the memory of that experience with you. Moreover, I apologize to family members and friends of the abused, and to all members of the Catholic Church.

This crisis calls us to be immersed in three aspects of reconciliation. We need to bring to light the damage that has been done by child sexual abuse in the Church in order for healing to take place. We must express our sorrow and contrition publicly and clearly to acknowledge what we have done and what we have failed to do. We must continue to demonstrate our commitment to never let this happen again. In doing so, we make known — and support with actions — our commitment to repair the damage that has been done.

To the victims and to all affected by the pain of abuse, our response will always be about what we are doing, not simply what we have done. We will seek not just to be healed but will always be seeking healing. We will seek not just to be reconciled but will always be seeking reconciliation.

Together, let our prayers guide us with God's grace. I ask you to pray for the healing of the victims and their families. I ask you to pray for the Church. Be assured I will do all in my power to restore your trust and to make our Church an authentic witness to the Gospel now and throughout our journey to eternal life.

Sincerely in Christ,

Most Reverend Barry C. Knestout  
Bishop of Richmond



## Diocese of Richmond

---

*Office of the Bishop*

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo:

Hoy, para ser consistente con mi promesa en transparencia y responsabilidad, estoy publicando una lista del clero que tiene una demanda creíble y confirmada de abuso sexual contra un menor. Expreso mi profunda gratitud a las víctimas y sobrevivientes que se han presentado y también por su paciencia mientras preparábamos esta lista.

Como su obispo, estoy llamado a ser un buen pastor, atento al cuidado y necesidades de todo su pueblo, especialmente de los más vulnerables. Por lo tanto, solicité una revisión independiente y completa de los archivos personales del clero, y de los archivos de la oficina diocesana de Ambiente Seguro y de la Junta Diocesana de Revisión.

Publicando esta lista, podemos ayudar a sanar a aquellos que han sufrido abuso en la Iglesia y aumentar la conciencia de esta trágica situación.

Para todos aquellos que han sufrido abuso por parte del clero, expreso realmente y profundamente mi pesar. Lamento que tengan que soportar la carga del daño que sufrieron a manos de aquellos en quienes confiaron.

También lamento que deban de llevar consigo el recuerdo de esa experiencia. Además, me disculpo con los familiares y amigos de los abusados y con todos los miembros de la iglesia católica.

Esta crisis nos llama a estar inmersos en los tres aspectos de la reconciliación. Necesitamos sacar a la luz el daño causado por el abuso sexual infantil en la Iglesia para que la sanación pueda realizarse. Expresamos públicamente nuestra pena y contrición al admitir lo que se ha hecho y lo que hemos dejado de hacer.

Debemos seguir demostrando nuestro compromiso de que esto no sucederá jamás. Al actuar así, damos a conocer – y mostramos con acciones – nuestro compromiso en reparar el daño y no dejar que esto vuelva a suceder.

A las víctimas y a todos los afectados por el dolor del abuso, nuestra respuesta será siempre acerca de lo que estamos haciendo y, no simplemente de lo que hemos hecho. Buscaremos no solo el ser sanados sino también sanar. Buscaremos no solo ser reconciliados sino también reconciliar.

Juntos, oremos que seamos guiados por la gracia de Dios. Les pido que oren por la sanación de las víctimas y su familias. Les pido que oren también por la Iglesia.

Les aseguro que haré todo lo que esté a mi alcance para recuperar su confianza y hacer de nuestra Iglesia un testimonio auténtico del evangelio ahora y durante nuestro caminar hacia la vida eterna.

Suyo en Cristo,

Excmo. y Rvdmo. Sr. Barry C. Knestout  
Bishop of Richmond